



Embargado hasta el 10 de septiembre a las 12:00 (CEST)

El Fondo Mundial: 70 millones de vidas salvadas, pero los avances están en peligro

Un nuevo informe destaca los grandes avances realizados en la lucha contra el sida, la tuberculosis y la malaria, pero advierte de que, si no se renuevan los compromisos y las inversiones, podrían desvanecerse los logros que ha costado décadas conseguir. La Octava Reposición de Recursos del Fondo Mundial es esencial para que el mundo pueda acabar con estas enfermedades letales.

10 de septiembre de 2025

GINEBRA - El Fondo Mundial de lucha contra el sida, la tuberculosis y la malaria (el Fondo Mundial) ha publicado hoy su [Informe de resultados](#), en el que revela un hito extraordinario: desde su creación en 2002, se han salvado 70 millones de vidas.

En menos de un cuarto de siglo, la asociación del Fondo Mundial (impulsada por el liderazgo de los países, las comunidades afectadas y los trabajadores sanitarios de primera línea) ha conseguido reducir en un 63% la tasa de mortalidad combinada del sida, la tuberculosis y la malaria y en un 42% su tasa de incidencia combinada.

"Esto demuestra que con las herramientas adecuadas, asociaciones sólidas e inversiones constantes podemos mejorar la trayectoria de la salud mundial", afirmó Peter Sands, Director Ejecutivo del Fondo Mundial. "Sin embargo, los rápidos cambios del entorno geopolítico actual no dejan lugar para la autocomplacencia. La comunidad de salud mundial debe actuar con mayor rapidez para reducir la fragmentación, eliminar duplicidades y facilitar que los países colaboren con nosotros. El Fondo Mundial está comprometido a lograr un cambio rotundo: sacar el máximo partido a cada dólar, responder a los cambios en las necesidades de los países y acelerar la transición a sistemas de salud dirigidos y financiados por los propios países".

En el informe se demuestra el elevado rendimiento de la inversión de la asociación del Fondo Mundial y se destacan los continuos avances en la lucha contra las tres enfermedades: más personas que nunca siguen el tratamiento antirretroviral para el VIH, una cifra récord de personas con tuberculosis recibe tratamiento, y las iniciativas de prevención de la malaria siguen ampliándose.

VIH y sida

En 2024, el 88% de las personas que vivían con el VIH en países que reciben financiamiento del Fondo Mundial conocía su estado serológico, el 79% seguía el tratamiento antirretroviral y el 74% presentaba supresión de la carga viral. Además, el 85% de las mujeres embarazadas que vivían con el VIH recibía tratamiento antirretroviral. Estos son los mayores niveles jamás registrados en cada uno de estos indicadores. El uso de la profilaxis previa a la exposición (PrEP) para prevenir el VIH se ha disparado: en 2024, 1,4 millones de personas recibieron PrEP en países donde invierte el Fondo Mundial, lo que supone un aumento del 325% con respecto a 2023. A finales de 2024, el Fondo Mundial [se](#)

[comprometió a proporcionar lenacapavir, un prometedor inyectable para prevenir el VIH, a dos millones de personas.](#)

Desde la creación del Fondo Mundial en 2002, se ha reducido en un 82% la mortalidad relacionada con el sida y en un 73% la tasa de incidencia del VIH en estos países.

Sin embargo, el VIH sigue siendo la mayor enfermedad infecciosa y plantea una importante amenaza para la seguridad sanitaria mundial. En 2024, 630.000 personas murieron por causas relacionadas con el sida y se produjeron 1,3 millones de nuevas infecciones por el VIH en todo el mundo, una cifra casi 3,5 veces superior a la meta global (que el número de nuevas infecciones fuera inferior a 370.000 para 2025).

Tuberculosis

En 2023, la cobertura del tratamiento para todas las formas de tuberculosis alcanzó un 75% en los países donde invierte el Fondo Mundial, lo que representa su mayor nivel histórico, muy superior al 45% registrado en 2010. Además, el 44% de las personas con tuberculosis farmacorresistente inició el tratamiento. De quienes comenzaron el tratamiento, el 88% lo completó con éxito y el 91% de las personas seropositivas con tuberculosis recibió además tratamiento antirretroviral. En los últimos años, la asociación del Fondo Mundial ha ampliado el acceso a herramientas innovadoras como la [detección asistida por IA y las radiografías digitales de tórax portátiles](#) en los países más afectados por la tuberculosis, lo que ha permitido diagnosticar, tratar y curar a más personas.

Desde 2002, los esfuerzos para proporcionar un acceso equitativo a los servicios de prevención, pruebas y tratamiento; encontrar y tratar a las personas con tuberculosis no diagnosticada; luchar contra la tuberculosis farmacorresistente; y reducir los precios de los productos necesarios para responder a la enfermedad han contribuido a reducir su tasa de mortalidad en un 57% y la tasa de incidencia en un 28%.

Sin embargo, continúa siendo la enfermedad infecciosa más letal del mundo. Se estima que, en 2023, acabó con la vida de 1,3 millones de personas, y la tuberculosis farmacorresistente sigue siendo una grave amenaza para la seguridad sanitaria mundial. La fragilidad de los sistemas de salud, así como los conflictos y las tensiones económicas, amenazan con revertir los logros conseguidos en las últimas dos décadas.

Malaria

En 2023, el acceso a los mosquiteros tratados con insecticida en los países donde invierte el Fondo Mundial alcanzó un 61%, y el 53% de las personas en riesgo los utilizó, lo que supone unos niveles récord hasta la fecha. Se realizaron pruebas a más del 95% de quienes presentaron signos y síntomas de malaria.

Desde 2002, las medidas que tienen como fin apoyar a los trabajadores de salud comunitarios y promover soluciones dirigidas a nivel local; reforzar el acceso a las pruebas, el tratamiento y las opciones de prevención; ampliar la disponibilidad de los [mosquiteros tratados con insecticida de doble ingrediente activo](#); y luchar contra la resistencia a los medicamentos y a los insecticidas han contribuido a reducir en un 51% la tasa de mortalidad y en un 26% la tasa de incidencia.

Eliminar la malaria está a nuestro alcance, como han demostrado Surinam y Timor-Leste, que la Organización Mundial de la Salud certificó como países libres de malaria en 2025. Sin embargo, el aumento de los conflictos, los estragos causados por los fenómenos meteorológicos extremos y la creciente resistencia a los medicamentos antimaláricos y los insecticidas están poniendo en jaque la lucha contra la malaria. Si el compromiso disminuye

ahora, la enfermedad podría resurgir con una fuerza devastadora, pondría en peligro a los más vulnerables (como los niños menores de cinco años y las mujeres embarazadas) y amenazaría a la seguridad sanitaria mundial.

Fortalecimiento de los sistemas de salud y seguridad sanitaria mundial

En 2024, el Fondo Mundial invirtió 2.700 millones USD en sistemas de salud y vigilancia de enfermedades en más de 100 países para ayudar a detectar, seguir y contener nuevos brotes. Esto le convierte en el mayor proveedor externo de subvenciones dirigidas a reforzar la preparación y respuesta frente a pandemias. Estas inversiones, especialmente las que pretenden reforzar las redes de laboratorio y diagnóstico, no solo han impulsado las respuestas nacionales al VIH, la tuberculosis y la malaria, sino que también han contribuido a mejorar la detección y el manejo de coinfecciones como las hepatitis B y C y el virus del papiloma humano. Además, han aumentado la capacidad de los países de realizar pruebas seguras de enfermedades de alto riesgo, como la mpox, el ébola, el virus de Marburgo y la fiebre hemorrágica de Crimea-Congo.

En paralelo, el Fondo Mundial prestó apoyo a los países para que siguieran desarrollando sus capacidades de forma sostenible a largo plazo con el fin de mantener el impulso de la lucha contra las tres enfermedades y el fortalecimiento general de los sistemas de salud y comunitarios. Entre esas iniciativas figuran inversiones en planificación y coordinación nacionales, infraestructura y capacidad de la cadena de suministro, recursos humanos para la salud y sistemas de datos. Estos esfuerzos están contribuyendo a garantizar que los avances conseguidos gracias a las inversiones del Fondo Mundial puedan mantenerse y ampliarse a medida que los países son más autosuficientes. Desde 2002, un total de 52 programas de VIH, tuberculosis y malaria han logrado no depender del financiamiento del Fondo Mundial en 38 países. Se espera que, en 2026, otros 12 programas de ocho países hagan lo propio.

Respuesta a los conflictos y la inseguridad

En 2024, los conflictos y la inseguridad generalizados siguieron amenazando los avances mundiales de la respuesta al VIH, la tuberculosis y la malaria. Los contextos frágiles (donde vive el 16% de la población mundial) soportan una carga desproporcionada, con casi dos tercios de los casos mundiales de malaria, una cuarta parte de los casos de tuberculosis y el 17% de las nuevas infecciones por el VIH.

Desde Ucrania hasta Sudán y Siria, el Fondo Mundial garantiza que quienes más los necesitan sigan teniendo acceso a servicios de salud esenciales y tratamientos vitales en contextos humanitarios. El año pasado, Afganistán, Bangladesh, Etiopía, Haití y Mozambique recibieron la mayor dotación hasta la fecha del fondo de emergencia del Fondo Mundial, que permite desplegar rápidamente recursos en contextos frágiles para garantizar la continuidad de los programas y servicios de VIH, tuberculosis y malaria.

Sin embargo, estos logros se están viendo amenazados. La reducción del financiamiento internacional y las crisis conexas, como la crisis de la deuda, los conflictos, los desplazamientos y el retroceso de los derechos humanos, están poniendo en peligro la lucha contra el sida, la tuberculosis y la malaria (y, con ella, la seguridad sanitaria mundial), así como millones de vidas.

Octava Reposición de Recursos del Fondo Mundial

La [Octava Reposición de Recursos del Fondo Mundial](#), coorganizada por Sudáfrica y el Reino Unido, se lanzó en febrero de 2025 y tiene lugar en un momento decisivo para la salud mundial.

El éxito de esta reposición es esencial para mantener el impulso en la lucha contra el sida, la tuberculosis y la malaria y evitar su resurgimiento, que podría revertir décadas de progreso. Sin una inversión urgente y específica, las consecuencias humanas, sociales y económicas podrían ser devastadoras.

Australia, Luxemburgo, Noruega y España ya han anunciado anticipadamente sus promesas de donación, al igual que The Children's Investment Fund Foundation y Takeda, socios del sector privado. Juntos, estos compromisos subrayan el creciente impulso y la determinación mundial de salvar vidas y derrotar a las enfermedades infecciosas más letales del mundo.

Si se alcanzan los objetivos de la reposición de recursos, la asociación del Fondo Mundial podría contribuir a salvar hasta 23 millones de vidas entre 2027 y 2029 y a reducir en un 64% la tasa de mortalidad del sida, la tuberculosis y malaria en 2029 (respecto a los niveles de 2023), así como a reforzar los sistemas de salud y comunitarios con el fin de luchar contra nuevos brotes y acelerar el camino hacia la autosuficiencia.

###

El Fondo Mundial es una asociación global cuya finalidad es derrotar al VIH, la tuberculosis y la malaria y garantizar un futuro más sano, seguro y equitativo para todos. Recaudamos e invertimos hasta 5.000 millones USD al año para luchar contra las enfermedades infecciosas más letales, hacer frente a las injusticias que las alimentan y fortalecer los sistemas de salud y la preparación frente a pandemias en más de 100 de los países más afectados. Unimos a líderes mundiales, comunidades, la sociedad civil, trabajadores sanitarios y al sector privado para encontrar soluciones que tengan el máximo impacto y aplicarlas a escala en todo el mundo. Desde 2002, la asociación del Fondo Mundial ha salvado 70 millones de vidas.